

Ópera en los estados



Diego Silva, Marcela Chacón, Josué Cerón y Carla Rodríguez

La bohème en Mérida

La ópera es una constante en la Orquesta Sinfónica de Yucatán (OSY); en 10 años ha producido 11 diferentes, y Mérida destaca como capital (junto con León, Juárez y Cuernavaca) de la descentralización de arte lírico en el país. Algunos de estos títulos, recientemente *Samson et Dalila* y *Carmen*, se han montado también en Cuernavaca merced a un convenio entre la OSY y la Compañía de Ópera de Morelos. Esta alianza (en la que se comparten escenografías, creativos y elenco) es ejemplo de cómo hacer con pocos recursos que las producciones salgan de gira, tengan más funciones y se acerquen a nuevos públicos.

La bohème de Puccini, la producción más reciente, tuvo seis funciones en junio (14, 16, 18, 21, 23 y 25) bajo la dirección musical de **Juan Carlos Lomónaco** al frente de la OSY y el trazo escénico de **Horacio Almada**. Para muchos de los asistentes, se trató de su primera experiencia operística. Este hecho justifica por sí mismo la elección de un título clásico tan explotado, pero sobre todo lo que hay que agradecerle a esta *Bohème* es que los cuatro

papeles protagónicos fueron encomendados a jóvenes y, si algo necesita la ópera nacional, es que se escuchen nuevos Rodolfos, nuevos Marcelos, nuevas Mimis y nuevas Mussetas.

La función del 25 fue espléndida. Encabezó el elenco el tenor **Diego Silva**, de 24 años. Ganó el Morelli en 2007 y desde hace dos años es artista residente de la Academy of Vocal Arts de Filadelfia y, cosa increíble, nunca antes había protagonizado una ópera en México. Su Rodolfo estremece. Los agudos en *Che gelida manina* (difíciles porque surgen de la nada, espontáneos, sin una clara coherencia musical) le salieron fáciles y coloridos, aunque de su canto impresiona la intención dramática más que las agilidadades. Su timbre posee una atracción singular: ligero y brillante, corre claro y elástico, pero en el tono hay ciertas oscuridades que evocan tragedias y pasiones secretas, características que en el específico caso de Rodolfo las utilizó para intensificar su fiera inseguridad y sobre todo sus celos incontrolables.

La *Mimi* de **Marcela Chacón** recibió este amor desequilibrado

con impresionante intuición artística; si en el primer acto Diego le planteó un Rodolfo especialmente inflamado, ella se mostraba más y más cándida, y si en el segundo él acentuó su machismo, ella hizo más patente su miedo.

Este juego de contrastes se extendió a Marcelo (**Josué Cerón**) y Musseta (la yucateca **Carla Rodríguez Vidal**); él, de voz grande y acerada, lució imponente, y ella, guapa y graciosa, cantó su vals con sensualidad delicada, sin distorsionar el espíritu sutil del arte de la coquetería.

Bajo este admirable y atípico escenario de cuatro voces que no buscaban lucir sino trazar psicológicamente a los personajes desde las características del canto, resultó natural que la cumbre de la ópera fuese ese cuarteto del tercer acto, donde la música construye una imparable corriente de emociones en la cual cada conflicto encuentra su desenlace, las pasiones reprimidas sus escapatorias y se perfila el lóbrego final de aniquilación y cándidas promesas de amor más allá de la muerte.

Completaron el elenco **Enrique Ángeles** (Schaunard), **Sergio Meneses** (Colline), **Miguel Mena** (Parpignol) y **Wilberth Gardea** (Benoit y Alcindoro). La dirección escénica enmarcó las escenas en sus escenarios tradicionales (el París de 1830, durante el ocaso de Luis Felipe I, último rey de Francia) y contó con escenografía de **Mauricio Trápaga**, vestuario de **Adriana Ruiz** e iluminación de **Gabriel Torres Vargas**.

por **Hugo Roca Joglar**



Gustavo Durán y Mariana Baeza

[Nota del editor: También en Mérida, el pasado mes de julio se presentaron en el Foro Cultural Amaro de la capital yucateca la soprano **Mariana Baeza** y el tenor **Gustavo Durán**, acompañados por **Fernando Sánchez** al piano. Ofrecieron un programa titulado “De Italia con amor” que incluyó varias escenas de *La bohème* de Puccini, con trazo escénico de **Juan Ramón Góngora**, así como canciones napolitanas.]



Escena de *El conejo y el coyote* en Monterrey

***El conejo y el coyote* en Monterrey**

En el género operístico, pocas son las obras aptas para un público infantil, ya que la mayoría abordan temas dramáticos o serios. Por ello y más fue bienvenida la puesta en escena de *El conejo y el coyote* del compositor mexicano **Víctor Rasgado**. La presentación de esta obra el pasado junio en el Centro de las Artes de Monterrey, constituyó su estreno en la ciudad. Se contó con las voces de la soprano **Yvonne Garza** como el Conejo, el barítono **Oziel Garza Ornelas** como el Coyote, el tenor **Manuel Acosta** como el Campesino y **Francisco de Luna** como Narrador. El acompañamiento orquestal estuvo a cargo del Ensemble Nodus, bajo la dirección concertadora de **Arturo Quezadas Luna**.

Basada en un cuento mexicano tradicional, narra en acto único y escenas la historia del astuto y hábil conejo que engaña siempre al crédulo coyote para salvar su pellejo. De inicio, merecen aplausos el Ensemble y los cantantes al ejecutar esta partitura llena de armonías complejas, donde las percusiones juegan un papel crucial en el discurso musical que acompaña un texto conformado por palabras repetidas, expresiones y onomatopeyas.

A lo anterior se sumó la sorprendente, abierta y cálida respuesta de un público mayormente infantil, que llenó el Teatro del Centro de las Artes y disfrutó de inicio a fin la función. La producción corrió a cargo de **Rafael Blásquez** en la multimedia y video, y de **Raúl Rubén “Bully” González** en el vestuario y maquillaje, quienes recrearon hábilmente con talento e imaginación el concepto original basado en obra plástica del reconocido pintor mexicano **Francisco Toledo**.

La dirección escénica de **Ivet Pérez** fue un plus, al dotar con ritmo ágil y gracia el movimiento de los personajes y los cambios entre escenas. Sin duda un acierto para Conarte, a través de Ópera de Nuevo León, apostar por este repertorio no habitual y que dota de frescura al movimiento operístico en la ciudad.

por **Gabriel Rangel**

Gala Verdi en Puebla

Dentro de su primera temporada de conciertos de este año, la Orquesta Sinfónica del Estado de Puebla llevó a cabo una gala de concierto dedicada a Giuseppe Verdi, por el bicentenario de su nacimiento. En este concierto celebrado en San Pedro Museo de Arte se contó con la participación de destacados cantantes líricos de nuestro país, así como con la Sociedad Coral Cantus Hominum, todos bajo la dirección de **Fernando Lozano**, director artístico de la OSEP.

Fue un concierto bien organizado, apropiado para la ocasión, con selectas obras de este compositor italiano. Así, el concierto dio inicio con la interpretación de la obertura de *La forza del destino*, que se distingue por el impulso de su fuerza dramática y lírica a la vez, que fue llevada con equilibrio de la mano de Fernando Lozano.

En la parte vocal, la soprano **Violeta Dávalos** abrió el concierto con el aria 'Pace, pace mio dio', también de *La forza del destino*, cantándola con la emotividad dramática y piadosa que le es característica a esta gran aria. La mezzosoprano **Amelia Sierra** destacó en el aria 'Stride la vampa' de *Il trovatore*, entonándola con toda firmeza y pundonor, en su papel dramático de la gitana de esta ópera.

Entre los solistas figuró **Genaro Sulvarán**, un barítono de reconocida trayectoria y presencia internacional, que se hizo presente como siempre por su profunda y potente voz (muy propia de roles dramáticos), así como por su notable y solvente presencia escénica en cada interpretación que realizó. El tenor **Leonardo Villeda** deleitó con su fresca y muy grata voz en cada una de sus intervenciones, como en 'La donna è mobile' de *Rigoletto*. Por su parte, la joven soprano **Ana Caridad Villeda** entonó el aria 'Caro nome', de *Rigoletto*, con la sutileza que le es característica a esta aria y a esta cantante.

Dentro de las intervenciones del coro Hominum, destacó su interpretación de la "Marcha triunfal" de *Aida*, en donde las trompetas resonaron en los corredores de la planta alta de San Pedro, lo cual le confirió un mayor atractivo sonoro y teatral, muy propio para esta celebración verdiana. Otro momento virtuosístico fue la interpretación del célebre cuarteto 'Bella figlia del amore', de *Rigoletto*, en donde se pudo apreciar conjuntadas en plena armonía las voces de cuatro de los solistas (Los dos Villedas, padre e hija, Sierra y Sulvarán), concluyendo así de manera brillante y emotiva esta digna celebración a Verdi en la capital poblana.

por Sergio Spíndola

EL GOBIERNO DEL ESTADO DE PUEBLA,
LA CÁMARA DE DIPUTADOS, CONACULTA
Y FLADEMMEX LE INVITAN

a los conciertos en los que
se interpretarán
obras del
Mtro. Venus Rey Jr.

MISA GUADALUPANA
Jueves 25 de Julio de 2013
a las 19:00 horas
Catedral de Puebla

SINFONÍA JESUITA
Viernes 26 de Julio de 2013
a las 19:00 horas
San Pedro Museo de Arte

Estreno Mundial

Orquesta Sinfónica del Estado de Puebla
Coro de la Escuela Normal de Puebla
Mónica Chávez, soprano
Mtro. Fernando Lozano, director

PUEBLA CONACULTA

ENTRADA GRATUITA

[Nota del editor: También en Puebla el pasado 25 de julio la soprano Mónica Chávez grabó y cantó la *Misa Guadalupeana* en la Catedral Metropolitana de la capital poblana, y presentó el estreno mundial de la *Sinfonía Jesuita* que se llevó a cabo el viernes 26 de julio en la Iglesia de Santo Domingo. Ambas obras son del maestro **Venus Rey Jr.** Al frente de la Orquesta Sinfónica del Estado de Puebla, concertó el maestro **Fernando Lozano.**]

La Novena de Beethoven en Puebla

El histórico Teatro Principal de la ciudad de Puebla fue escenario de un concierto especial con la interpretación de la Novena Sinfonía *Coral* de Beethoven a cargo de la Orquesta y Coro Normalista de Puebla bajo la dirección de **Sergio Berlioz**, teniendo como solistas a la soprano **Elisa Ávalos**, la mezzosoprano **María Ávalos**, el tenor **Rogelio Marín** y el barítono **Jesús Suaste**.

Fue un concierto muy significativo, organizado por la Universidad Xilotzingo, quien otorgó la Medalla Guillermo Prieto al maestro Berlioz por su valiosa e importante trayectoria cultural y musical, muy particularmente por las aportaciones que ha hecho a lo largo de más de 20 años en la capital poblana, donde ha realizado una labor pedagógica, de divulgación y concertística, entre ello estrenos de obras suyas, como su destacada Quinta Sinfonía *La Luz de Mayo*, para conmemorar el 150 Aniversario de la Batalla del Cinco de Mayo.

Previamente a este concierto, en el Palacio Municipal le fue entregada a Berlioz una réplica de la Cédula Real fundacional de la ciudad de Puebla, por parte del Ayuntamiento de esta capital, en reconocimiento también a estas contribuciones. Para Berlioz representó un anhelo acariciado desde hace mucho tiempo llegar a dirigir esta sinfonía, y justo ello fue posible al cumplir sus 50 años de vida, tal como lo considerara el gran Leonard Bernstein (de quien fue Berlioz, muy joven, su asistente),



Sergio Berlioz dirigió la Novena Sinfonía de Beethoven en Puebla

quien afirmó que a esa edad se adquiría la madurez intelectual y emocional para ello.

Previo a la interpretación, Berlioz dio una breve y emotiva explicación del significado de cada uno de los movimientos, mencionando el gran dramatismo y conflicto que representa el primer movimiento, la excitante danza del segundo movimiento, en el que el timbal adquiere un protagonismo inusitado, la profunda belleza contemplativa del *adagio*, y el desenlace celebratorio y de universal mensaje fraterno del cuarto movimiento.

Así precisamente, en el cuarto movimiento, destacó la participación de los solistas, quienes dieron lo mejor de sí. El Coro Normalista (que dirige **Jorge Altieri**) igualmente tuvo una digna participación en este concierto ante una nutrida asistencia a este antiguo recinto que resultó insuficiente ante el interés que este acontecimiento generó.

por Sergio Spíndola

La Tercera de Mahler en Guadalajara

Domingo 7 de julio de 2013. En el programa número 5 de la segunda temporada de la Orquesta Filarmónica de Jalisco se presentó la Tercera sinfonía de Gustav Mahler, siendo las presentaciones el viernes 5 y este domingo que reseño, en el que dicho sea de paso y sin importarme el cliché que configura *per se*, asistí por ser el aniversario número 153 del natalicio de este compositor bohemio que fungió como puente, como ligadura entre la tradición austro-alemana del siglo XIX y el modernismo del siglo XX. “La sinfonía debe ser como el mundo. Debe abarcarlo todo.” Esto decía el también genial director, y vaya que abarcó tanto en esta pieza, su sinfonía más larga.

Guido María Guida fue el director huésped para este programa y la OFJ respondió de buena manera a su batuta, ya conocida por ellos pero que no visitaba tierras jaliscienses desde 2009. La agrupación lució reforzada dada la envergadura de la partitura. Brindó una ejecución sentida y con buena dosis de emoción. Da gusto ver a Guida frente a esta orquesta, ya que lo que logra obtener de ella siempre es superior al estándar que la misma marca. La obsecuencia que muestra la agrupación, dicho sin ningún afán

peyorativo, genera resultados importantes, y no debiera ser para menos con la trayectoria, prestigio y calidad del director turinés, ex asistente de Giuseppe Sinopoli.

Los solos de trombón y trompeta de **Juan Pardo** y **Adrian Griffin**, respectivamente, fueron más que sobresalientes y lograron hacer por varios momentos que se percibiera como una orquesta de ligas mayores, aún a pesar de los siempre deficientes violines y violas que siguen maculando cualquier esfuerzo por llevar a este ensamble a otros niveles. Guida sacó sangre a las piedras en cuanto a estas secciones se refiere, pero afortunadamente compensado por unas buenas secciones de violonchelos y contrabajos. Metales —con cornos sumamente reforzados, teniendo al mismo **Gordon Campell** entre sus extras—, así como las percusiones, con un desempeño de muy alta calidad. Maderas correctas.

El Coro del Estado de Jalisco bajo la titularidad de **Sergio Hernández** y con la participación de refuerzos, ofreció una gran ejecución. Se oyó a leguas que se dedicaron a preparar la obra y que la selección de los extras fue correcta. Por su parte, el Coro Infantil San Luis Gonzaga, que tuvo a su cargo la parte para escolanía de la monumental obra, merece un reconocimiento aparte ya que lució bien preparado y, aunque su parte con texto es bastante breve, tuvo una buena dicción. Enhorabuena para **Ernesto García Preciado**, su titular.

Para la parte solista vocal se contó con la participación de la experimentada **Carla López-Speziale**. La mezzosoprano, con porte y empleo de recursos ejemplar, brindó una emisión justa en todo momento. Más que sólo técnica, transmitió de la manera más espiritual posible los textos de la canción de medianoche del *Así habló Zaratustra* de Friedrich Nietzsche. Las lágrimas de algunas personas en el coro dan fe de la forma en que López-Speziale abordó el texto, y baste decir que gran parte del éxito de la función estuvo basado en la breve, pero magnífica intervención vocal de la solista.

“¡Oh, Hombre! ¡Presta atención!”, reza el texto de Nietzsche en el cuarto movimiento, y “Donde las notas alegres tocaban el cielo”, dice en el quinto, tomado del ciclo *Des Knaben Wunderhorn* del mismo Mahler. Cómo no prestar atención, y cómo no pensar que estas notas tocaron el cielo.

En un Teatro Degollado repleto se vio que algo germina: al parecer el público jalisciense tiene uno de sus favoritos en el compositor bohemio, ya que cuando se le ha programado, la asistencia ha sido nutrida y atenta, a pesar de la duración y complejidad de sus obras. ¿Será tiempo de comenzar a tener de visita obras de Bruckner, Strauss y otros compositores de estos vuelos? Aunque sigue siendo en alguna medida un público que hace ruido en la sala, que llega tarde, que entra y sale a medio movimiento, que aplaude entre movimientos y demás gracias tercermundistas en lo que a las normas de cortesía de un público musical se refiere, el gusto por compositores más demandantes se hace patente de forma creciente.

Ignoro si el Degollado había cobijado antes esta obra —lo dudo—, pero en esta ocasión, al margen de la gran interpretación que se vivió, me quedo con esto: el público de Jalisco, es un público que madura.

por Jorge Arturo Alcázar



“La Sinfonía de los Mil” en Monterrey

La Octava de Mahler en Monterrey

Dentro del formato de sinfonía, y de las escritas a lo largo del desarrollo de la música clásica, la Octava de Gustav Mahler ocupa un lugar singular. La gran cantidad de atriles, solistas y coros le ha dado el nombre con el que comúnmente se le conoce: “La Sinfonía de los Mil”.

Participaron como solistas las sopranos **Eugenia Garza**, **Yvonne Garza** e **Irasema Terrazas**, las mezzosopranos **Rocío Tamez** y **Belem Rodríguez**, el tenor **Luis Chapa**, el barítono **Germán Olvera** y el bajo-barítono **Guillermo Ruiz**. También los coros de la Universidad Veracruzana, de Nuevo León, de la ESMDM y la Compañía de Voces del Instituto Regiomontano.

De inicio hay que destacar la excelente prestación musical de todo el ensamble universitario. La labor conjunta logró en gran medida redondear la ejecución descollando los cuernos y los demás metales. El ensamble de solistas fue solvente en general, dejándose escuchar con más homogeneidad en la primera parte con el himno ‘¡Veni, Creator Spiritus!’ Luego, en la segunda mitad de la sinfonía, cada solista contó con un parte de lucimiento individual donde destacó Olvera con una línea melódica dulce en ‘Ewiger Wonnegrad’. Enseguida, Ruiz entonó, musicalmente correcto y resonante, la parte de ‘Pater Profundus’.

Las dos mezzos mostraron alta solvencia vocal, aunque la parte para Tamez quedó un poco alta para su registro. Rodríguez se movió con soltura con una pastosa y resonante voz, sin duda, ella fue de las mejores en el plano solista. Yvonne Garza sobresalió por su timbre prístino, aunque la notamos algo “apagada” anímicamente, y Eugenia Garza por sus sonoros agudos, aunque el registro fue tirante y en momentos algo estridente.

Fue un acierto haber incluido a Irasema Terrazas en su breve pero importante rol en ‘Mater Gloriosa’. La parte del tenor, encomendada a Chapa, resultó altamente demandante para su rango vocal, y su desempeño fue mínimamente decoroso. Todo lo anterior me lleva a cuestionar fuertemente a quien seleccionó a algunos de los solistas ya que, por mucho, hay otras opciones de talentos mexicanos que están más fogueados con este repertorio y hubiesen resultado mejores.

Por último, y no por ello menos trascendente, el éxito de la noche recayó de manera importante en el director concertador, **Jesús Medina**, y los maestros de coro **Alfredo Domínguez** y **Juan David Flores**. Bien merecida la ovación final del público que llenó el Teatro Universitario. ●

por **Gabriel Rangel**

Estreno de *La muerte pies ligeros* en Guanajuato

El pasado mes de abril se realizó en la ciudad de Guanajuato el estreno de la nueva partitura operística del compositor mexicano **Víctor Rasgado**, titulada *La muerte pies ligeros*. Con un libreto de **Natalia Toledo**, la historia narra cómo la Muerte, al ver que el mundo se sobrepoblaba, decide hacer una limpieza y para ello se le ocurre hacer saltar a todos los habitantes de la tierra, animales y personas, con la cuerda, para que cansados o tropezando, fueran muriendo. Así, después de varios números de acrobacia, piruetas y malabarismo, cuando la Muerte y su compañero Mictlantecuhtli piensan que el trabajo ha terminado, baja del monte un chapulín que brinca sin cesar. Finalmente, la Muerte, harta de esperar, decide aventarle sus zapatos para matarlo. De ahí el título de la ópera y la razón por la cual, cuando la muerte nos alcanza, nadie la oye llegar, pues como no trae zapatos, va por el mundo “con los pies ligeros”.

La partitura de la música siempre interesante y novedosa de Rasgado fue encomendada para su estreno a la batuta del joven director **Pablo Varela** al frente de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Guanajuato. Cabe mencionar la destacada



participación del elenco conformado por el barítono **Benito Navarro** como la Muerte, el tenor **Juan Carlos López** como Mictlantecuhtli y el narrador **Marco Vinicio Estrella**, todos bajo la ágil y atractiva dirección escénica de **César Piña**, con un diseño de escenografía de **Rodrigo Cortés** basado en imágenes de **Francisco Toledo**. ●

por **Iván López Reynoso**